

## INTRODUCCION

Representa un gran honor para mí el haber sido encargado para hacer la introducción de este acto. En forma breve expondré lo que deseo transmitir: quién fue G. Arce Alonso; cuáles han sido los antecedentes y son las características de este Memorial; el proyecto de darle continuidad en el futuro.

La obra y personalidad de G. Arce quedan recogidas en la bio-bibliografía, y en los dos trabajos, uno antiguo y otro actual, que se incluyen en este volumen. Sin duda qué sobre él, quedan muchas cosas que decir. Las que aportarían sus familiares, condiscípulos, amigos, convecinos... Sobre todo, los miles de niños a los que asistió y la de los padres de éstos. La repercusión e importancia de su obra puede resumirse citando varios hechos. En 1956, la Excma. Diputación Provincial de Santander le concede la medalla de oro. El Excmo. Ayuntamiento en 1970 le nombra Hombre ilustre. Por suscripción pública a instancia de las madres montañesas, se erigió el monumento de los Jardines de Pereda.

Este Memorial tiene un antecedente, el celebrado en agosto de 1970. A Santander acudieron pediatras y personalidades españolas y extranjeras. Hubo algún otro esporádico. En cierto modo, la reunión de todos sus discípulos cada vez que se celebran Congresos y Reuniones de la A.E.P. tenía condición de «en memoria» de nuestro maestro.

El que se celebra ahora tiene especial significado. Son frecuentes actos similares a raíz del fallecimiento de personas destacadas. Es inusual que se reiten cuando han pasado casi 20 años. Este acto sólo se explica por lo que tiene de perdurable la obra y la personalidad de Arce. La colaboración prestada por los organizadores locales, Sección Cántabra de nuestra sociedad interregional, autoridades de la Comunidad, provincia, y locales, subrayan el eco médico y comunitario que aglutina este santanderino de excepción.

Es fácil de justificar el tema elegido. Los problemas en torno a la nutrición y malnutrición fueron especialmente cultivados por G. Arce. A ellos hizo aportaciones importantes.

Sobre alguno de los que intervienen en esta reunión debo decir breves palabras.

F. Grande Covián (1909) pertenece a la generación de G. Arce, la generación médica de «Jiménez Díaz». Grande, desde su época en la Residencia de Estudiantes de Madrid hasta hoy mismo, es un ejemplo de continuidad en su labor docente, de investigación, de maestro. Reconocido como una autoridad de significado científico universal, reúne otras condiciones en lo personal y huma-

*no: es generoso, accesible, tolerante, brillante y estimulante como pocos. Le agradecemos de todo corazón que accediese a colaborar con un tema al que ha contribuido de manera excepcional.*

*Poco que decir de quien esto escribe. Nacido en 1922, pertenezco a la generación de discípulos de G. Arce, de la postguerra. A su lado permanecí de 1944 a 1970. A él le debo la formación pediátrica. Y algo mucho más importante: un estilo, un modo y una manera de actuar en la Pediatría y en la vida. Que a su vez he procurado transmitir a mis colaboradores.*

*J. C. Vitoria (1944), es discípulo de uno de los más destacados discípulos de G. Arce: Carlos Vázquez. Pertenece a la generación de pediatras especializados, cuya formación pudo tener lugar en un centro de vanguardia, Clínica Infantil «La Paz». Y proseguirla en otro de excepción, ahora bajo la tutela de J. Rodríguez Soriano. Juntos, han investigado en diversas materias. Una de ellas la que nos expondrá aquí, a la que han contribuido con trabajos que han dado la vuelta al mundo.*

*La presencia y colaboración simultánea de tres generaciones, de nuevo subraya el atractivo que ejerce una convocatoria de homenaje a G. Arce.*

*Para el futuro, los pediatras de Santander y Cantabria, los de nuestra sociedad, los discípulos del Maestro que dispersos por todas las provincias españolas han acudido a la llamada con el apoyo de las autoridades de esta Comunidad, harán posible que se institucionalice el Memorial. Con carácter anual nos permitirá reunir en esta bella ciudad a la que tanto debemos quienes aquí nos formamos profesionalmente y disfrutamos de su encanto.*

*Gracias muy especiales a Nestlé. Una vez más mecenas generoso y promotor incansable de las actividades de los pediatras.*

*E. SÁNCHEZ VILLARES*